

Valentina

y el pequeño pinchazo

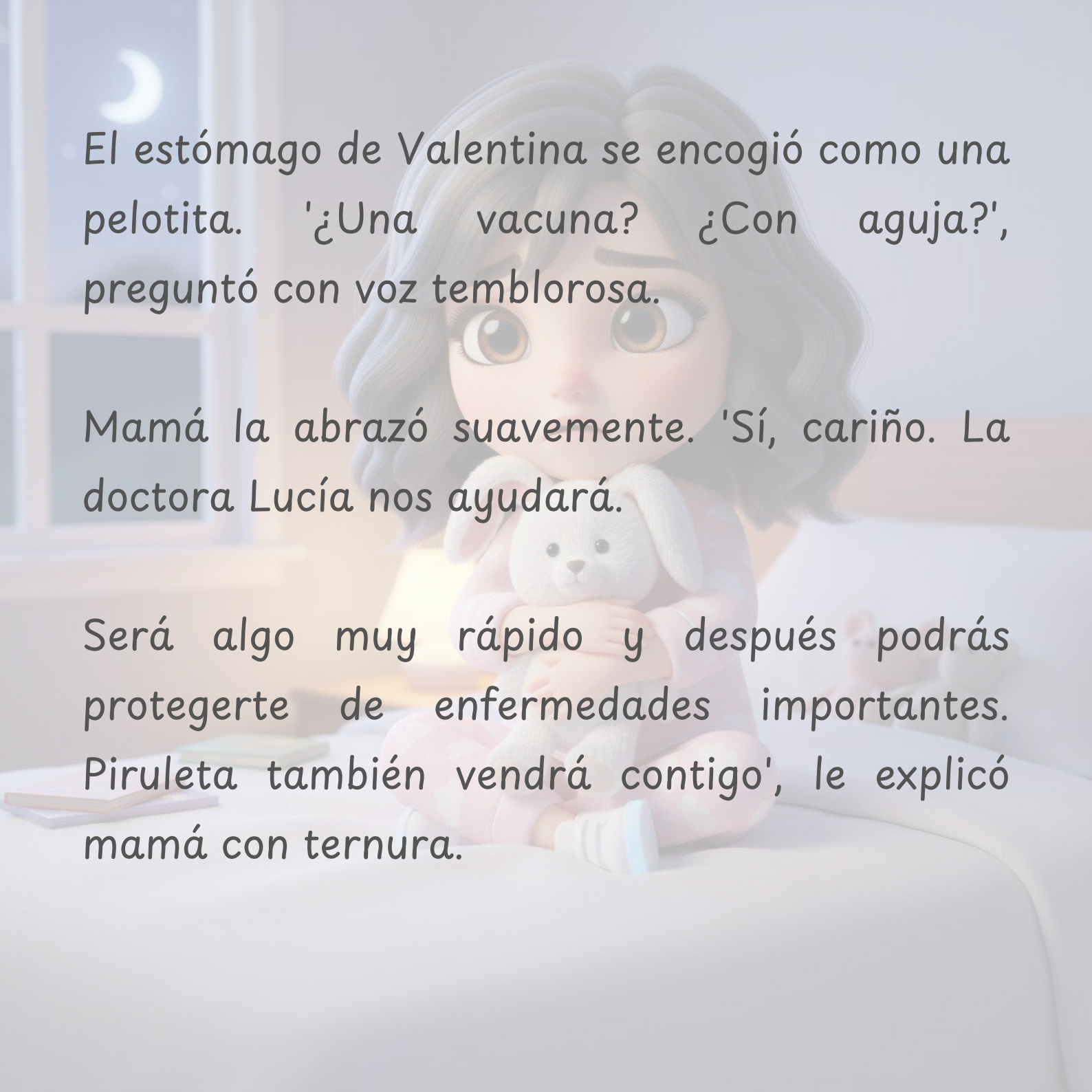


Capítulo 1: EL PEQUEÑO MIEDO DE VALENTINA

Valentina jugaba con Piruleta, su conejito de peluche, cuando mamá entró sonriente.

'Mañana iremos al médico para tu vacuna', dijo dulcemente.





El estómago de Valentina se encogió como una pelotita. '¿Una vacuna? ¿Con aguja?', preguntó con voz temblorosa.

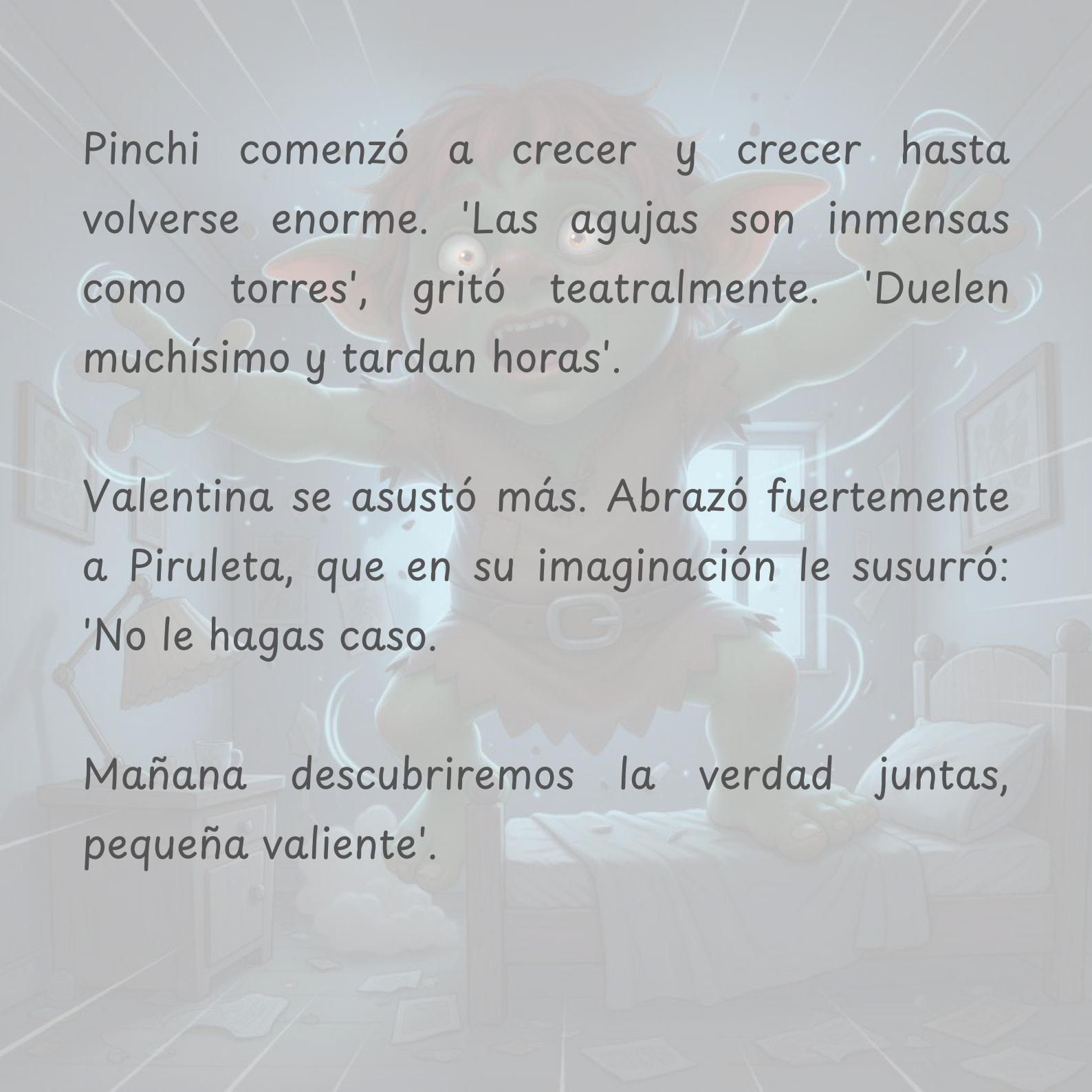
Mamá la abrazó suavemente. 'Sí, cariño. La doctora Lucía nos ayudará.

Será algo muy rápido y después podrás protegerte de enfermedades importantes. Piruleta también vendrá contigo', le explicó mamá con ternura.



Esa noche, Valentina no podía dormir tranquila.

De repente, apareció una criaturita verde con orejas puntiagudas. 'Soy Pinchi', dijo con voz chillona. 'Vengo a contarte sobre los pinchazos gigantescos'.



Pinchi comenzó a crecer y crecer hasta volverse enorme. 'Las agujas son inmensas como torres', gritó teatralmente. 'Duelen muchísimo y tardan horas'.

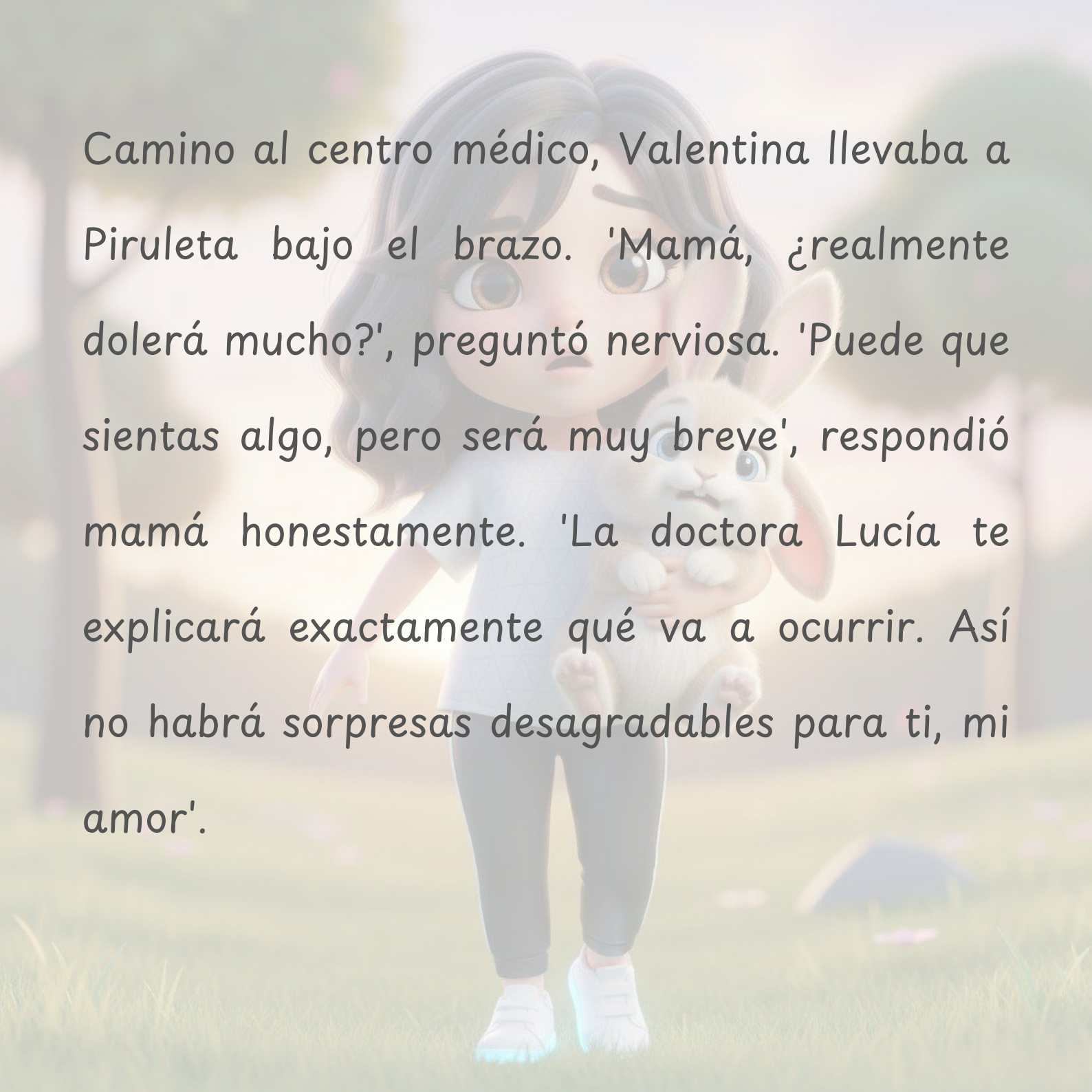
Valentina se asustó más. Abrazó fuertemente a Piruleta, que en su imaginación le susurró: 'No le hagas caso.'

Mañana descubriremos la verdad juntas, pequeña valiente'.

A la mañana siguiente, mamá preparó el desayuno favorito de Valentina. 'Cariño, es normal sentir miedo ante cosas nuevas', le dijo mientras la peinaba. 'Incluso los adultos sienten miedo sometimes.

Lo importante es que estaremos juntas durante todo el proceso médico'.





Camino al centro médico, Valentina llevaba a Piruleta bajo el brazo. 'Mamá, ¿realmente dolerá mucho?', preguntó nerviosa. 'Puede que sientas algo, pero será muy breve', respondió mamá honestamente. 'La doctora Lucía te explicará exactamente qué va a ocurrir. Así no habrá sorpresas desagradables para ti, mi amor'.

Capítulo 2: CONOCIENDO A LA DOCTORA LUCÍA

La consulta era luminosa y tenía dibujos coloridos en las paredes.

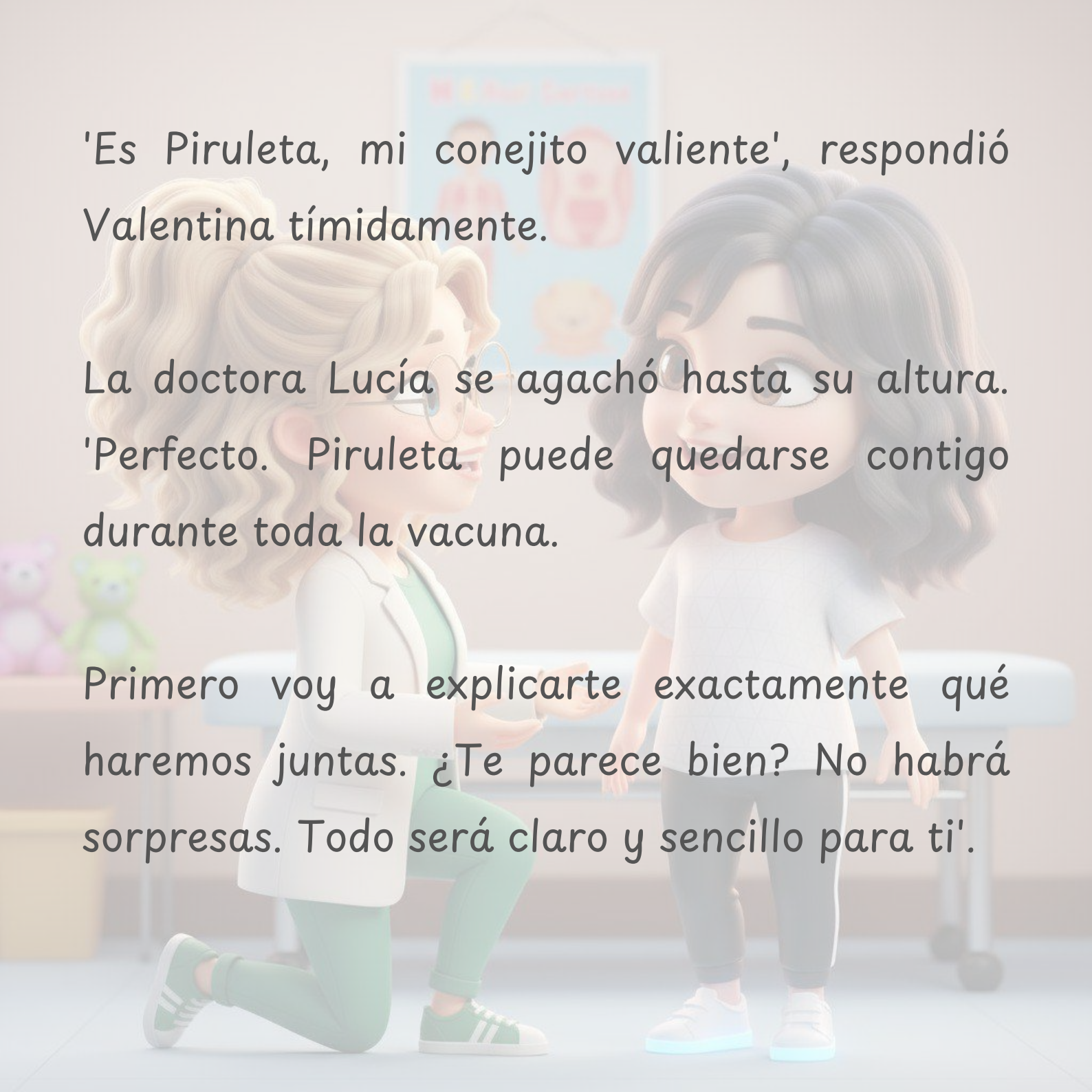
La doctora Lucía sonrió calurosamente. 'Hola Valentina. ¿Quién es tu acompañante especial?', preguntó señalando a Piruleta.



'Es Piruleta, mi conejito valiente', respondió Valentina tímidamente.

La doctora Lucía se agachó hasta su altura. 'Perfecto. Piruleta puede quedarse contigo durante toda la vacuna.

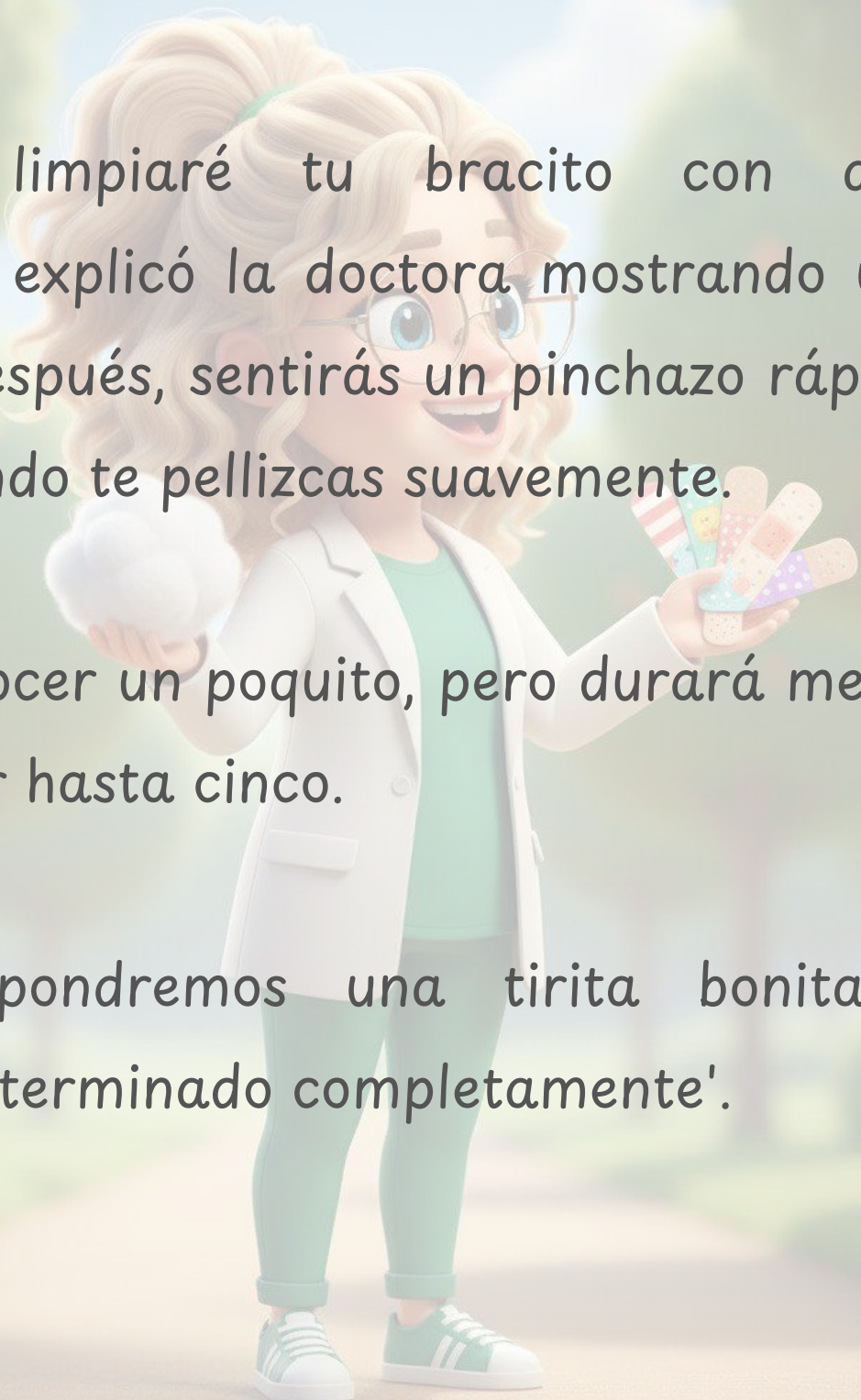
Primero voy a explicarte exactamente qué haremos juntas. ¿Te parece bien? No habrá sorpresas. Todo será claro y sencillo para ti'.





Pinchi apareció de nuevo, pero esta vez más pequeño.

La doctora Lucía mostró una jeringuilla real a Valentina. 'Mira, es diminuta. Mucho más pequeña de lo que imaginas normalmente'.



'Primero limpiaré tu bracito con algo fresquito', explicó la doctora mostrando una gasita. 'Después, sentirás un pinchazo rápido, como cuando te pellizcas suavemente.

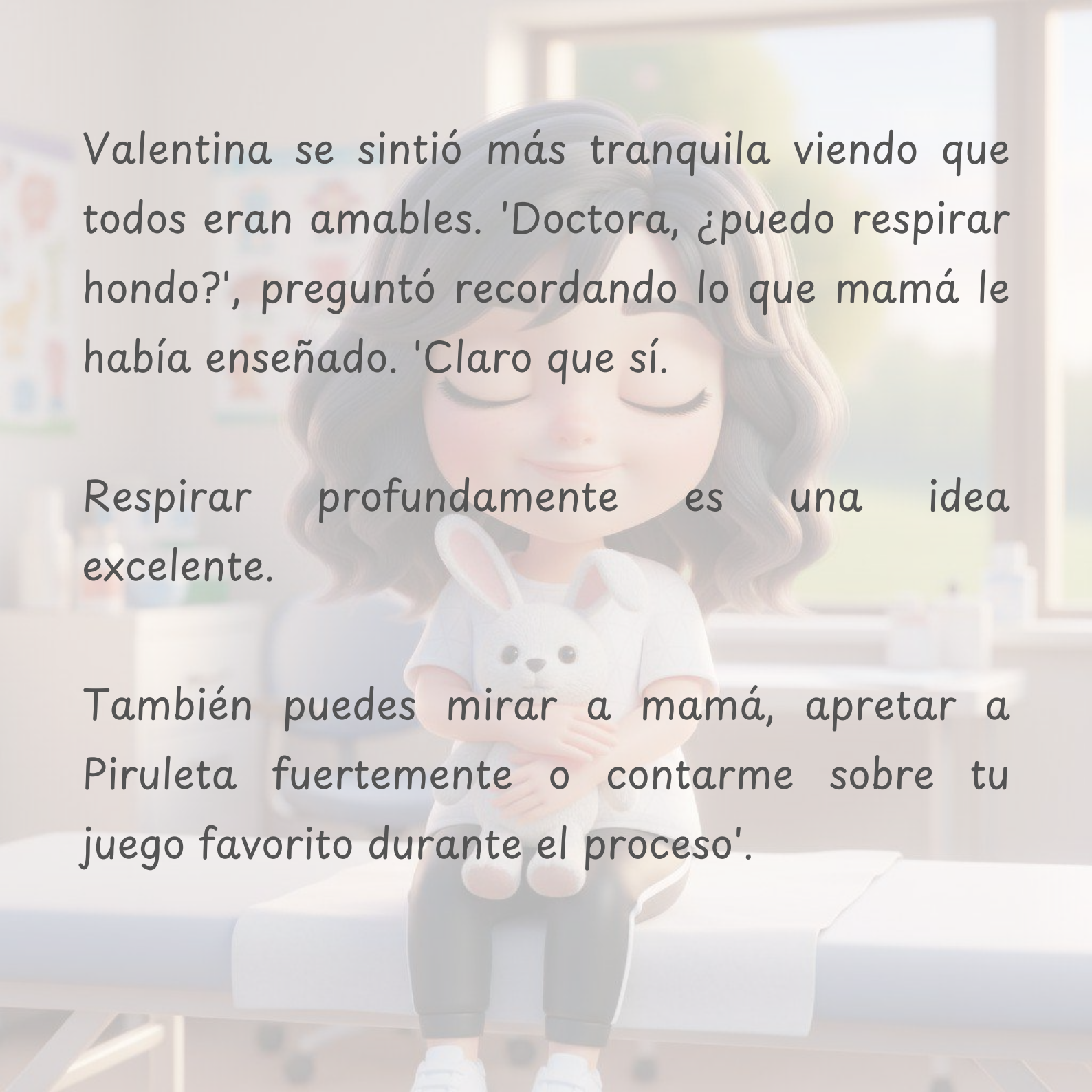
Puede escocer un poquito, pero durará menos que contar hasta cinco.

Después pondremos una tirita bonita y habremos terminado completamente'.

Paco, el enfermero, entró sonriendo. 'Hola, campeona.

Vengo a ayudar a la doctora Lucía. ¿Sabes qué? También tengo pegatinas especiales para niñas valientes como tú. ¿Cuál te gusta más: las estrellitas o los corazones brillantes?'





Valentina se sintió más tranquila viendo que todos eran amables. 'Doctora, ¿puedo respirar hondo?', preguntó recordando lo que mamá le había enseñado. 'Claro que sí.

Respirar profundamente es una idea excelente.

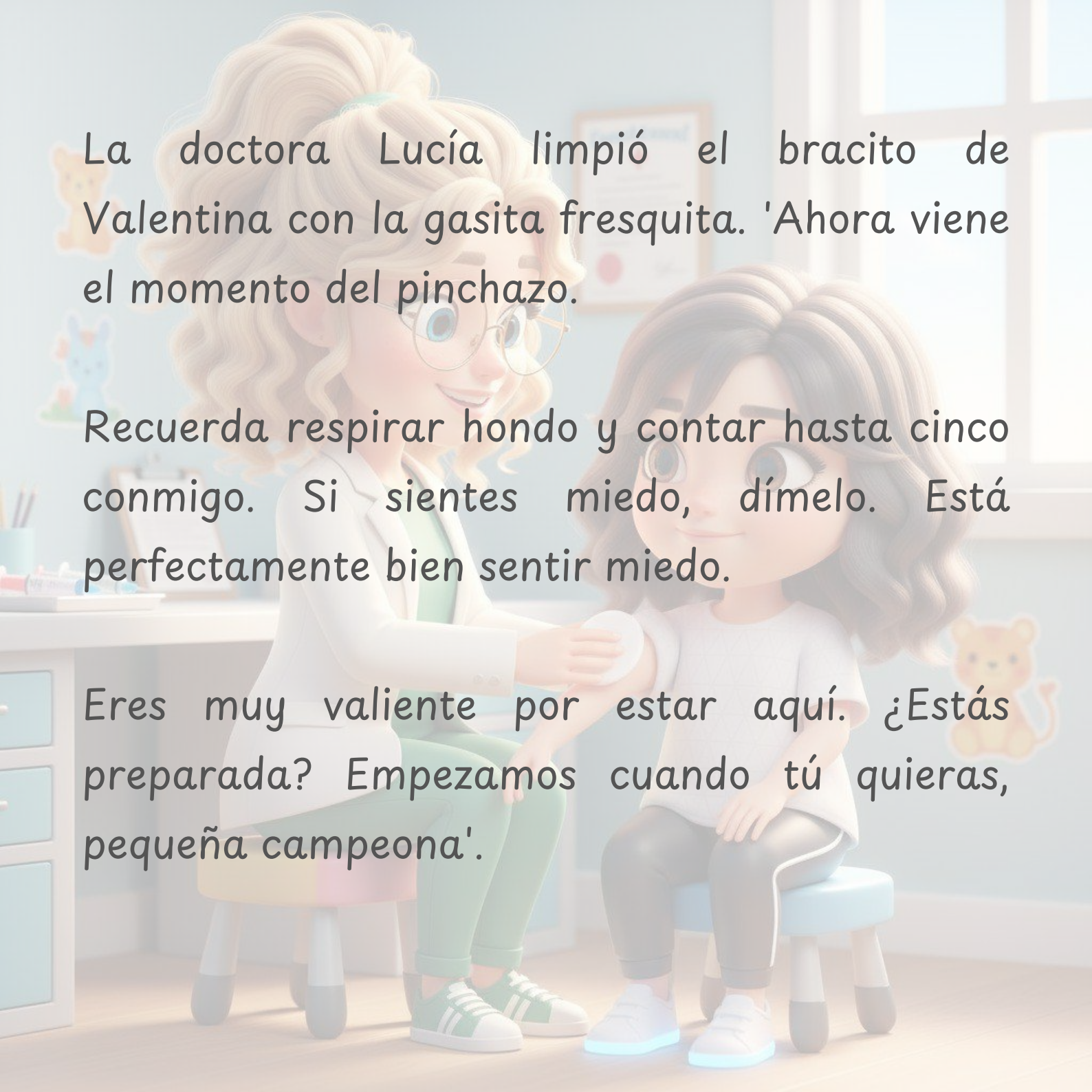
También puedes mirar a mamá, apretar a Piruleta fuertemente o contarme sobre tu juego favorito durante el proceso'.

Capítulo 3: EL MOMENTO DE LA VACUNA

Valentina se subió a la camilla con Piruleta en brazos.

Mamá se colocó justo delante suyo. 'Estoy aquí contigo, valiente', le dijo suavemente mientras le cogía la manito libre.





La doctora Lucía limpió el bracito de Valentina con la gasita fresquita. 'Ahora viene el momento del pinchazo.

Recuerda respirar hondo y contar hasta cinco conmigo. Si sientes miedo, dímelo. Está perfectamente bien sentir miedo.

Eres muy valiente por estar aquí. ¿Estás preparada? Empezamos cuando tú quieras, pequeña campeona'.



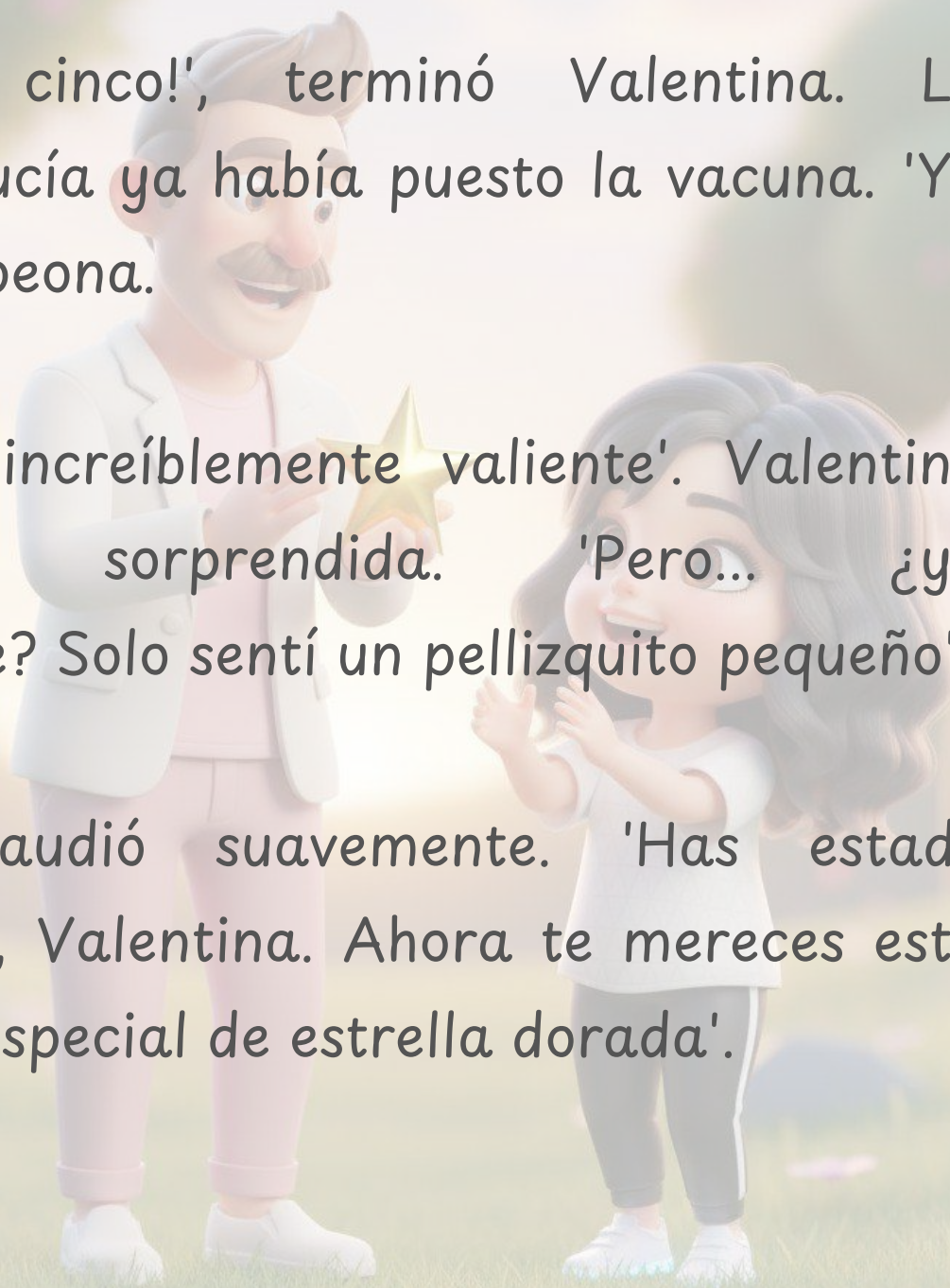
Valentina respiró profundamente y asintió con la cabeza. 'Uno, dos, tres...', comenzó a contar la doctora.

En ese momento, Pinchi se hizo diminuto como una hormiguita.

'¡Cuatro, cinco!', terminó Valentina. La doctora Lucía ya había puesto la vacuna. 'Ya está, campeona.

Has sido increíblemente valiente'. Valentina parpadeó sorprendida. 'Pero... ¿ya terminaste? Solo sentí un pellizquito pequeño'.

Paco aplaudió suavemente. 'Has estado fantástica, Valentina. Ahora te mereces esta pegatina especial de estrella dorada'.



Mamá abrazó a Valentina con mucho orgullo.
'Estoy muy orgullosa de ti, cariño.'

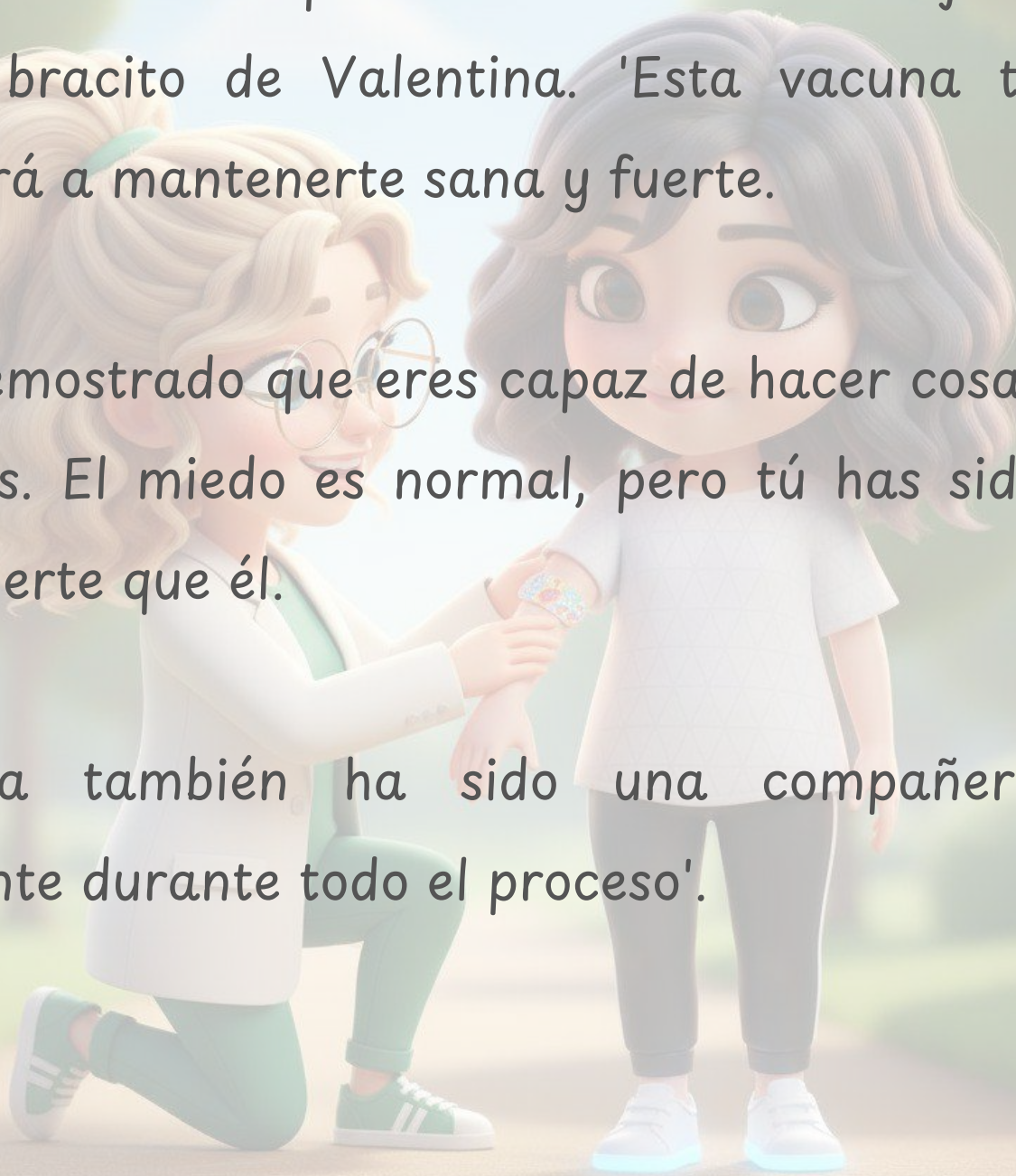
Sentiste miedo y aun así fuiste valiente. Eso
es exactamente lo que significa ser una niña
realmente corajuda'.



La doctora Lucía puso una tirita con dibujitos en el bracito de Valentina. 'Esta vacuna te ayudará a mantenerte sana y fuerte.

Has demostrado que eres capaz de hacer cosas difíciles. El miedo es normal, pero tú has sido más fuerte que él.

Piruleta también ha sido una compañera excelente durante todo el proceso'.

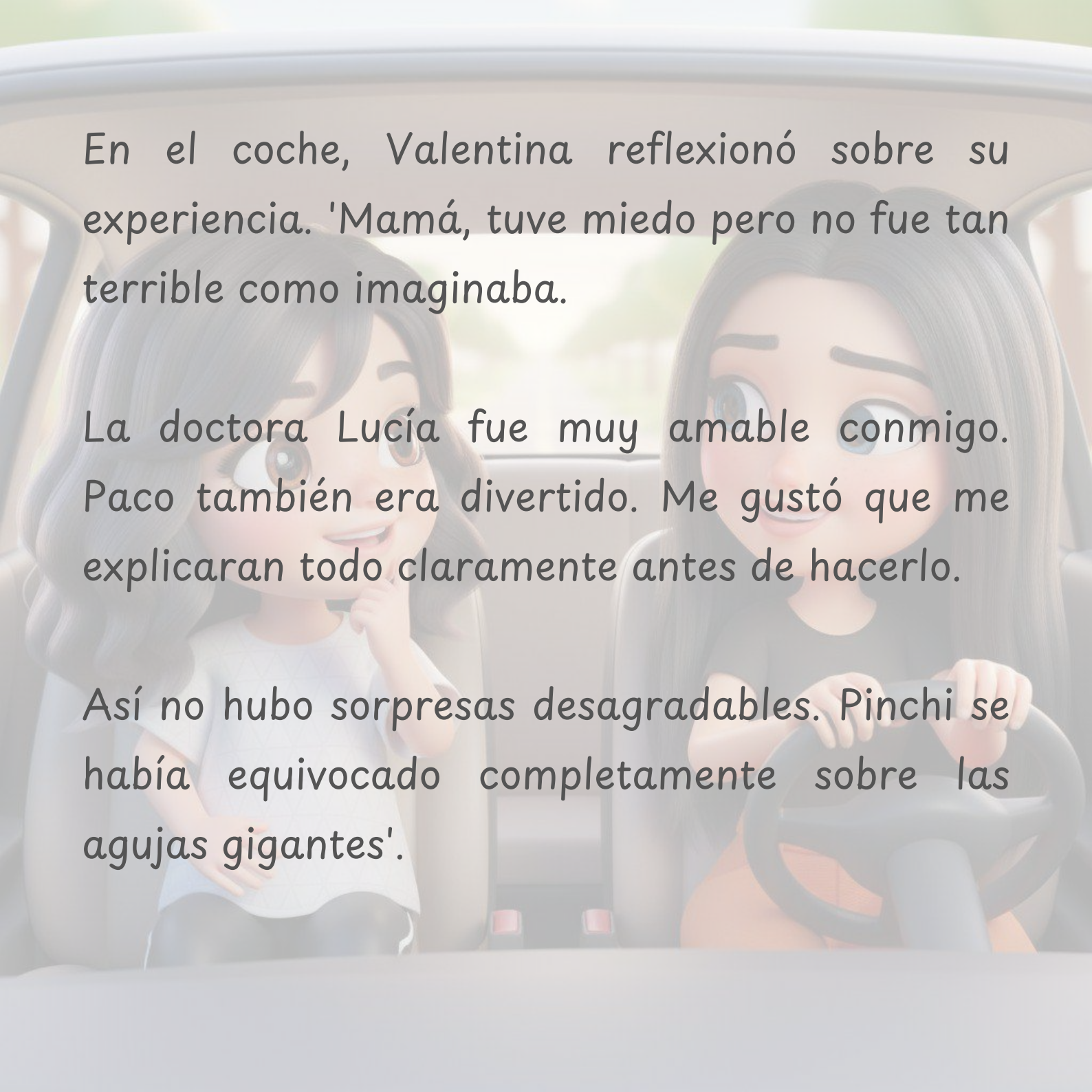


Capítulo 4: VALENTINA LA VALIENTE

Saliendo de la consulta, Valentina caminaba orgullosa con su pegatina brillante.

Pinchi había desaparecido completamente. 'Piruleta, lo conseguimos juntas', le susurró a su conejito mientras sonreía ampliamente hacia mamá.



An illustration of a woman with long dark hair and a young girl with dark hair sitting in the front of a car. The woman is on the right, holding the steering wheel, and the girl is on the left, resting her chin on her hand. They are both looking forward. The background is a soft-focus view of a road and trees.

En el coche, Valentina reflexionó sobre su experiencia. 'Mamá, tuve miedo pero no fue tan terrible como imaginaba.

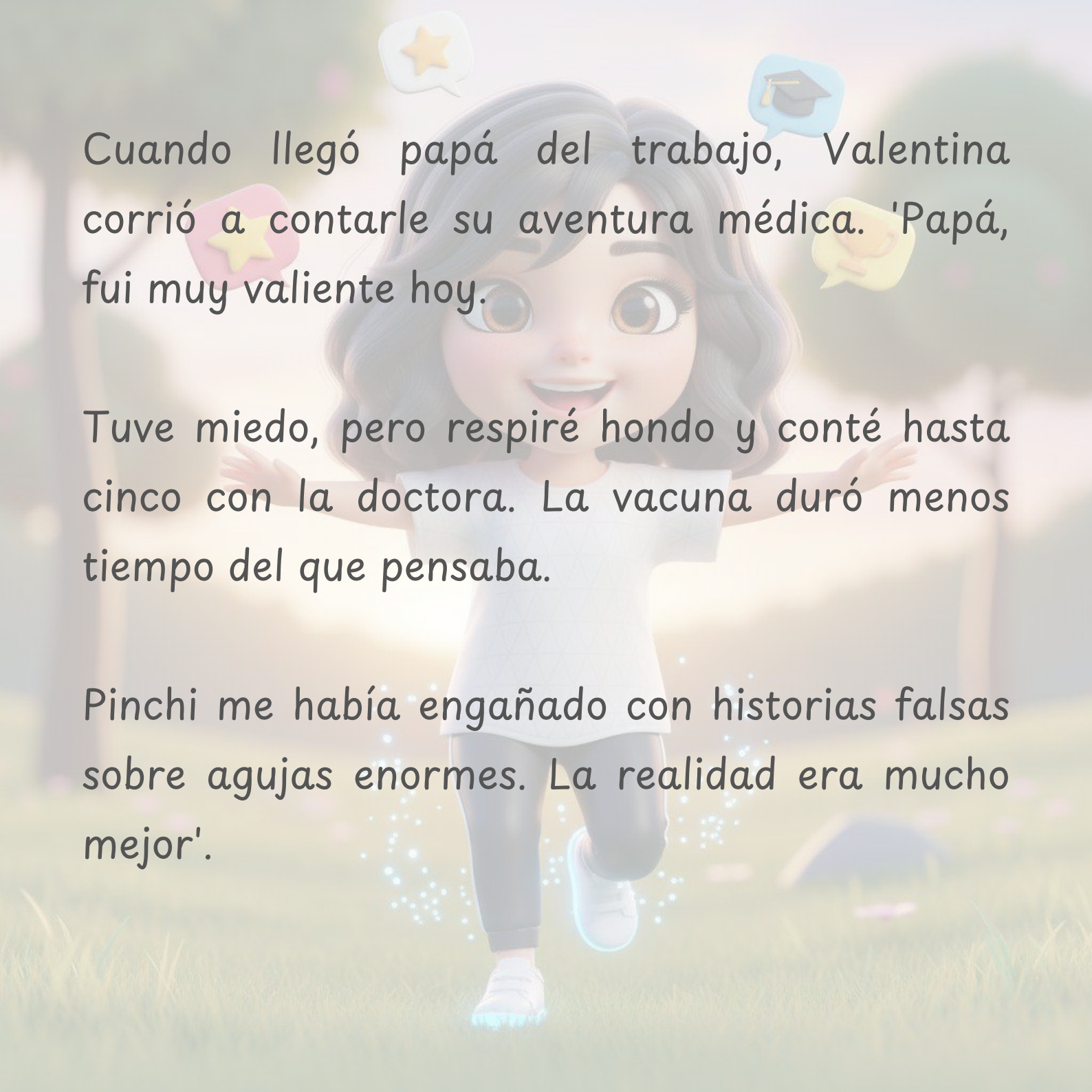
La doctora Lucía fue muy amable conmigo. Paco también era divertido. Me gustó que me explicaran todo claramente antes de hacerlo.

Así no hubo sorpresas desagradables. Pinchi se había equivocado completamente sobre las agujas gigantes'.



Esa tarde, Valentina jugó a ser doctora con Piruleta. 'No te preocupes, conejito.

Solo será un pellizquito rápido. Después tendrás una pegatina preciosa como premio especial', le decía dulcemente.



Cuando llegó papá del trabajo, Valentina corrió a contarle su aventura médica. 'Papá, fui muy valiente hoy.

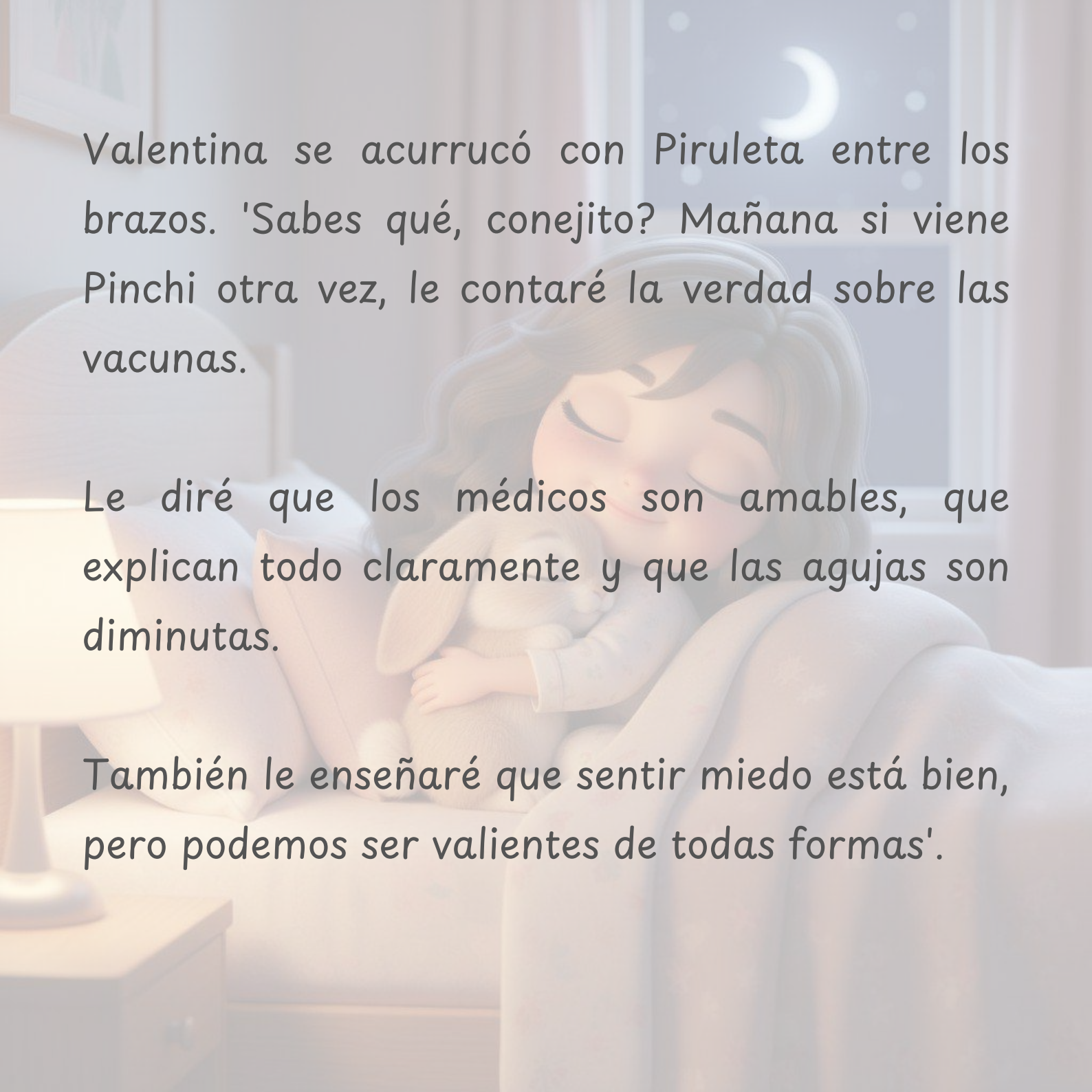
Tuve miedo, pero respiré hondo y conté hasta cinco con la doctora. La vacuna duró menos tiempo del que pensaba.

Pinchi me había engañado con historias falsas sobre agujas enormes. La realidad era mucho mejor'.

Antes de dormir, mamá leyó un cuento a Valentina. 'Cariño, hoy aprendiste algo muy importante.

Ser valiente no significa no tener miedo. Significa hacer lo correcto aunque sientas miedo. Estoy muy orgullosa de ti, pequeña campeona'.





Valentina se acurrucó con Piruleta entre los brazos. 'Sabes qué, conejito? Mañana si viene Pinchi otra vez, le contaré la verdad sobre las vacunas.

Le diré que los médicos son amables, que explican todo claramente y que las agujas son diminutas.

También le enseñaré que sentir miedo está bien, pero podemos ser valientes de todas formas'.



@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

